



UNIVERSIDAD DE CONCEPCION
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y GEOGRAFIA



Termas en el centro-sur de Chile

Análisis comparativo en base a 10 casos de estudio



Seminario / Carrera de Arquitectura

Alumno: **Ariel Utz Wirnsberger**

Profesor guía: **Eduardo Rivera Gajardo**



Introducción

a.- Presentación del tema

En un mundo cada vez más vertiginoso, existe consenso en la valoración del “tiempo personal”, como una condición de calidad de vida individual, a lo que se suma la búsqueda de la sanación por medios naturales. El “tiempo personal” da paso al “ocio”, como una condición deseable para cada persona. Así, el ocio ha dejado de ser, para la arquitectura, un término peyorativo.¹

Según Francisco Otava, en su Seminario de titulación (1964), el “Ocio” en oposición al trabajo, sería la actitud del que no modifica la realidad sino que se complace en ella y se deja “impresionar”.

En el ocio hay, dice Otava citando a Josef Pieper, “algo de serena alegría, del no poder comprender, del reconocimiento del carácter secreto del mundo, de la ciega fortaleza del corazón del que confía y que deja que las cosas sigan su curso”.

Tras la revolución industrial, el tiempo personal ha ido tomando valor, se ha encasillado en el calendario productivo, naciendo un nuevo concepto: el Turismo. Haciendo “turismo”, grupos crecientes de personas se trasladan desde la ciudad en que residen a otros centros más distantes, por los más variados motivos, siendo uno de ellos el descanso o “el ocio” que se busca crecientemente en el contacto con la naturaleza.

Junto a lo anterior, se busca en la naturaleza las posibilidades de sanación que ella ofrece, reconociendo a la vez, que el medio construido, “las ciudades” traen consigo efectos negativos en la salud humana. “Por el hecho de que el hombre pierde su contacto con la naturaleza y el paisaje, y, que

¹ Para Kafka, el ocio es “el principio de todos los vicios y la coronación de todas las virtudes”. Para Aristóteles, el ocio es el lugar donde se cultiva el saber. Por tanto, el ocio permite cultivar el espíritu y profundizar el conocimiento de la vida, disfrutando del arte y la belleza. (Lazo Mendoza, Álvaro. Tesis Refugio termal de Chusmiza I región de Tarapacá. Universidad de Chile. Santiago, Chile. 2002)

el medio creado por la civilización material es aún más pobre en estímulos proporcionados por el sol, la luz, el calor y el frío, su receptividad a los factores patógenos aumenta”.²

De esta manera, las termas representan una alternativa que combina eficientemente los aspectos antes indicados: Permite un adecuado manejo del “tiempo personal”, con estímulos que “invitan al ocio” y a la vez, ofrecen la alternativa de superar algunas patologías en combinación con las actividades del turismo y la recreación.³

En la actualidad, las termas han combinado los tradicionales baños termales con un sinnúmero de actividades ligadas al bienestar y entretenimiento. Se ha reemplazado el antiguo concepto de las termas romanas por los “Spa” (Salute Per Aqua); lugares donde se hermanan salud (culto por el cuerpo) y turismo (el ocio como búsqueda del conocimiento).” De esta manera, las termas, son un equipamiento con gran demanda en nuestro país, equipamiento que ha pasado a ser una actividad económica de creciente importancia.

El recurso “Termas” está presente en todo el territorio chileno, ya que su subsuelo posee innumerables napas termales. En general, las áreas volcánicas cuentan con tales aguas, por lo que gran parte de las termas en nuestro país se ubican a lo largo de la Cordillera de los Andes a diferentes alturas y condiciones de accesibilidad. Las aguas subterráneas chilenas fluyen a altas temperaturas y variedad, que van desde emanaciones de agua tibia, hasta géiseres con agua a altas temperaturas. Las características y bondades de estas aguas presentan una gama variadísima del espectro mundial y tienen reconocida fama entre especialistas internacionales.⁴

² Ovalle Carrasco, Luis Ángel. Revista Auca nro. 46. Santiago, Chile. 1983.

³ “En nuestra época, la problemática de la higiene está solucionada por un desarrollo que comenzó como un “deseo popular de tener baño propio”, hasta la serialización de artefactos sanitarios que hacen evidente el rol funcional del baño. Esta solución funcional a la demanda de la higiene demuestra que el interés por la experiencia termal, por el ritual del baño hoy en día, se aleje de la “higiene” para volver a encontrarse con su sentido más original: el evento social, el ocio, la sanación, y el ritual del cuerpo...” (Goycoolea Prado, Roberto. De las termas al excusado. Revista A Parte Rei nro. 14. España, 2000)

⁴ Revista CA nro. 30 “Turismo en Chile”